

Dominicana avanza como socio de Estados Unidos

Expertos alertan que esta relación comercial debe servir como pie forzado para que Puerto Rico fortalezca su economía más allá de la dependencia de fondos federales

EFRAÍN MONTALBÁN RÍOS efrain.montalban@gfrmedia.com



Puerto Rico debe mejorar su infraestructura energética, fortalecer el sistema de salud y atender las deficiencias de su sistema educativo sin esperar que el gobierno de Estados Unidos toque a la puerta o viceversa, coincidieron economistas y otros entrevistados por El Nuevo Día. El llamado de los entrevistados surge luego de que más temprano este mes, Puerto Rico quedó fuera de la primera gira del secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, por Latinoamérica y el Caribe, una jornada que fue vista por algunos entrevistados como una movida positiva por parte de la administración de Donald Trump y por otros como una muestra de que la isla ha quedado en un segundo plano para la nación estadounidense.

Fue la primera vez en casi cinco décadas que un secretario de Estado estadounidense inició su término con una gira por América Latina, según reportes de la BBC. Durante la gira de seis días, Rubio -el primer latino en ocupar el más alto cargo diplomático en el Ejecutivo federal- visitó Panamá, El Salvador, Costa Rica, Guatemala y República Dominicana. La visita de Rubio al presidente de Panamá, José Raúl Molino, se caracterizó por la advertencia de Estados Unidos en torno a un posible quiebre en las relaciones bilaterales entre ambos países, si el país centroamericano no cambia sus relaciones con China.

ELOGIOS PARA REPÚBLICA DOMINICANA

En contraste, el secretario de Estado solo ha tenido elogios para la tierra del merengue. Antes de ser confirmado como canciller estadounidense, según medios dominicanos, Rubio destacó a la isla caribeña como una economía de aciertos, al ser “uno de los países que más rápido salió del COVID-19, reactivó su actividad turística y “han podido hacer algunas cosas positivas”. Una de las ventajas competitivas de República Dominicana sobre Puerto Rico es que el costo de mano de obra y aquel de energía eléctrica es significativamente más bajo, precisó Adrián Alós, economista de la firma Abexus Analytics. “Somos una jurisdicción que, por naturaleza, es un tanto más cara, pero tenemos ventajas, por otro lado, como sería el acceso directo a Estados Unidos. Habría que ver cómo se puede hacer un proceso de complementarnos en los próximos años”, dijo Alós a este diario.

Una alternativa reciente de colaboración es el Proyecto Hostos, el cual busca conectar un cable submarino entre República Dominicana y Puerto Rico, lo que fomentaría la seguridad energética para ambos países ante una emergencia. Durante su visita a República Dominicana, Rubio se mostró a favor de la interconexión eléctrica entre la hermana Antilla y Puerto Rico que promete la empresa Caribbean Transmission Development Company (CTDC), expresión que la gobernadora Jenniffer González celebró. Ello, por entender que el conocimiento de Rubio en torno a los retos energéticos que encara Puerto Rico y la amistad que le une con el exsenador republicano por el estado de la Florida, allanarían el camino para el avance del proyecto.

CRECIMIENTO CONTINUO

Según datos del Banco Central de República Dominicana (BCRD), en el pasado año, el Producto Interno Bruto (PIB) dominicano creció un 5%, impulsado por el sector de servicios, particularmente por el turismo (9.6%), servicios financieros (8.3%), así como energía y agua (6%). Asimismo, el país caribeño ha mostrado un crecimiento promedio de su economía, medida por el PIB, de aproximadamente 3.6% entre 2019 y 2023.

Hasta el 2024, Estados Unidos mantenía su posición como el principal socio comercial de República Dominicana. La nación estadounidense exportó, en 2024, más de \$20,600 millones en bienes dirigidos a República Dominicana, un 0.6% por encima que un año antes. Mientras, importó unos \$7,500 millones de bienes dominicanos, lo que supuso un crecimiento interanual de 6.3%, según la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos (USTR, en inglés). Dominicana al igual que Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, y Nicaragua mantienen un tratado del libre comercio con Estados Unidos, conocido como Cafta-RD, por sus siglas en inglés, que entró en vigor de manera paulatina en el año 2006 y ha contribuido un aumento en la actividad comercial en la región. En agosto, Estados Unidos ratificó dicho entendido comercial.

El PIB de Costa Rica y Panamá -que no forma parte del Cafta-RD- creció en promedio, 3.14% y 4%, respectivamente, durante el periodo analizado, según datos del Banco Mundial. La economía de Puerto Rico, a pesar de la ola de fondos federales asignados para la reconstrucción, creció, en promedio, 1.9%, durante el mismo periodo, de acuerdo con datos de la Junta de Planificación.

¿EN LA “PÁGINA NEGRA”?

“Él (Trump) no ha mencionado a Puerto Rico para nada y eso creo que da un indicio, por ejemplo, de que, de alguna manera, Puerto Rico está en la página negra de la administración Trump. No sabemos qué pueda pasar más adelante, pero ciertamente, la actitud de Trump hacia Puerto Rico no es muy positiva”, indicó el economista José Joaquín Villamil, presidente de Estudios Técnicos, Inc. (ETI). De acuerdo con el economista, la falta de interés que pudiera tener el gobierno estadounidense hacia Puerto Rico puede deberse a una pérdida de respeto por lo que hace la isla en términos de su capacidad de innovación.

“Delegamos la innovación social y económica en el gobierno federal y eso empezó a mediados de los años de 1970, cuando comenzamos a recibir los cupones”, dijo Villamil, al agregar que ello puede restarle atractivos a Puerto Rico ante Estados Unidos como plaza de negocios. Villamil destacó que para el 1966, solo el 6% del ingreso personal de los puertorriqueños provenía de transferencias federales. Esa cifra se ha disparado a sobre el 20% en la actualidad, estimó el economista. “El tema de desarrollo económico tradicionalmente se ha manejado casi como una actividad de relaciones públicas y no se han atendido aspectos fundamentales como la energía eléctrica, educación, el sistema de salud y la eficiencia del gobierno y esas son las cosas que definen competitividad”, añadió Villamil.

MEJOR FUERA DEL RADAR

La economista Heidie Calero opinó que Puerto Rico tiene que identificar otras oportunidades más allá de depender de las estrategias comerciales de Estados Unidos. “Hemos estado mirándonos el ombligo y no estamos mirando a un plan más a largo plazo, un plan de desarrollo económico. Yo me conformo, ya no con un plan de desarrollo económico, con un plan de crecimiento económico”, señaló Calero.

La economista vio con buenos ojos que el secretario de Estado federal no visitara Puerto Rico en su primer recorrido internacional. “Para mí son buenas noticias, porque me parece, que con los truenos de política pública que hay en Casa Blanca, de intervenir y adquirir nuevos territorios, pues, Puerto Rico... calladitos nos vemos mejor”, dijo Calero.

Por su parte, el presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico (CCPR), Luis Pizarro Otero, vio como un acto positivo que Estados Unidos esté viendo a República Dominicana como un socio comercial. “El hecho de que él (Rubio) esté visitando una isla hermana de nosotros en el Caribe, lo veo positivo, porque Puerto Rico siendo territorio americano tan cercano a la República Dominicana ayuda a afianzar la relación con los Estados Unidos, incluido Puerto Rico”, dijo Pizarro Otero. A juicio de Pizarro Otero, el presidente Trump tiene “los mejores intereses” de capitalizar la relación entre Estados Unidos y Puerto Rico como territorio americano.

Pizarro Otero destacó que le resultaría “curioso” que el gobierno de Estados Unidos visite a Puerto Rico como parte de una misión internacional, puesto que la isla es un territorio estadounidense. Para efectos de política contributiva, el Estado Libre Asociado es una jurisdicción internacional, pero también es visto como otra jurisdicción estadounidense y por ende, sujeta a decisiones de política doméstica o interior.

LA AGENDA EN ESTADOS UNIDOS

Pizarro Otero destacó que la organización cuenta con una agenda activa a nivel federal para asegurar que Puerto Rico esté en la lista de prioridades del gobierno estadounidense. Luego de los huracanes que devastaron a la isla, en 2017, Trump quiso vender a Puerto Rico o cambiarlo por Groenlandia, mientras que en su nueva administración, poco o nada ha dicho de sus planes de política económica para con el territorio estadounidense. Dentro de la estrategia de Estados Unidos de repatriar las operaciones manufactureras al continente (“reshoring”), el gobierno federal -desde la administración de Joe Biden- procuró fortalecer lazos con Costa Rica y República Dominicana.

Sin embargo, pareciera que Puerto Rico no es parte de la estrategia de repatriación de empresas y líneas de producción.

El pasado año, el Departamento de Comercio federal finiquitó un acuerdo con Costa Rica para convertir al país centroamericano en un centro continental de manufactura de semiconductores con la reapertura de la fabricante de chips Intel. Del mismo modo, la administración Biden visitó República Dominicana para coquetear con la posibilidad de que el país vecino forme parte del ecosistema global de semiconductores. La ley federal Chips autoriza hasta \$280,000 millones en subsidios e incentivos para aumentar el diseño y producción de semiconductores en Estados Unidos y economías cercanas a suelo estadounidense.

Sobre la visita de Rubio a Costa Rica, el secretario de Estado describió al viejo aliado como una nación “ejemplar” al ser más un receptor que emisor de migrantes e insistió en el objetivo de reducir la influencia de Pekín en la región, reseñó BBC Mundo.

Para el economista Vicente Feliciano, Puerto Rico no está en segundo plano en la estrategia de “reshoring”, sino que depende de las industrias que se van a reubicar en el continente americano. “El ‘reshoring’ que se puede hacer en Puerto Rico podría ser en electrónica, y en eso, Puerto Rico tiene que moverse. En un momento, Puerto Rico fue un productor importante de electrónica y dejó de serlo. Si hubiera unos aranceles significativos en ese tipo de productos, Puerto Rico podría producir más caro, pero protegido por aranceles”, explicó Feliciano.

Recientemente, Trump firmó varias órdenes ejecutivas para imponer aumentos arancelarios del 25% a todo tipo de bienes, así como a las importaciones de ciertas materias primas como el aluminio y acero. También aprobó un arancel adicional a bienes importados de China. En el caso de los aranceles aplicables a bienes importados desde México y Canadá, las nuevas tarifas entrarán en vigor en aproximadamente un mes.